



LA CONFIANZA COMO UN PILAR DE LA AUTOESTIMA Y DEL AUTOCONCEPTO DE LOS ALUMNOS DE INGLÉS CON FINES ESPECÍFICOS

DÍAZ, Norma Yolanda

QUIROGA, Elba Liliana

BUADAS, Carlos Rafael

La confianza en sí mismo o autoconfianza influye en todos los órdenes de la vida e incluso en el ámbito académico. Favorece el aprendizaje y permite un mejor desarrollo de las capacidades. A su vez nutre la autoestima y el autoconcepto y se basa en el compromiso asumido junto con la responsabilidad tomada durante el aprendizaje. Para alcanzar ciertos objetivos educativos, el alumno necesita tener confianza en que logrará lo que se propone, para, de este modo, enfrentar los desafíos. Por el contrario, la falta de confianza puede socavar el desempeño académico. Por ello, en el presente trabajo se plantea como hipótesis que la confianza en sí mismo representa uno de los pilares de la autoestima y del autoconcepto; y como tal contribuye al aprendizaje de Inglés con fines Específicos. Como objetivos, se busca, por un lado, comprender y, por otro, describir cómo la autoconfianza se constituye en pilar del autoconcepto y de la autoestima en el proceso de aprendizaje. La metodología es cualitativa-descriptiva y se desarrollará por medio de encuestas semi-estructuradas.

Palabras clave: autoconcepto - autoconfianza - autoestima - inglés con fines específicos

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se desprende de un Proyecto de Investigación que se viene desarrollando desde el año 2011 en la Facultad de Humanidades y que aborda la relación existente entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo emocional, su influencia en la formación de la personalidad estudiantil y los logros académicos en la universidad. Se indaga precisamente sobre la incidencia de la autoestima y del autoconcepto en el proceso de aprendizaje de Inglés con Fines Específicos.

Con respecto a la relación entre estos factores y el aprendizaje de la Segunda Lengua (L2), han sido varios los aspectos que han recibido la atención del equipo de investigación, pero en esta instancia se intenta indagar sobre uno de los pilares de la autoestima y del autoconcepto, la autoconfianza.

Normalmente, se confunden los términos autoimagen, autoconcepto, identidad y autoconfianza como si fueran todos lo mismo y como si todos fueran sustituibles por la palabra autoestima. En realidad, todos estos son aspectos que tienen que ver con la percepción de uno mismo. Aspectos que están tan relacionados y son tan cercanos



que parecen funcionar de la misma manera y ser la misma cosa. Pero es conveniente aclarar que no lo son.

Para el propósito de este trabajo, no es necesario que se explique cada uno de ellos, solamente se trata de definir los términos autoconfianza, autoestima y autoconcepto y comprender la relación que existe entre los tres.

La confianza en sí mismo o autoconfianza es el convencimiento íntimo de que uno es capaz de realizar con éxito una determinada tarea o misión, o bien tomar la mejor decisión cuando se presenta un problema. Es confiar en que, en general, uno sale airoso de una situación, por difícil que parezca.

La autoconfianza influye en todos los órdenes de la vida e incluso en el ámbito académico. Ésta favorece el aprendizaje y permite un mejor desarrollo de las capacidades. A su vez, la autoconfianza nutre la autoestima y el autoconcepto. Para alcanzar ciertos propósitos educativos, el alumno necesita tener confianza en que puede lograr lo que se propone, para, de este modo, enfrentar los desafíos. Por el contrario, la falta de confianza puede socavar el desempeño académico. Por ello, en el presente trabajo se plantea como hipótesis que la confianza en sí mismo representa uno de los pilares de la autoestima y del autoconcepto; y como tal contribuye al aprendizaje de la L2.

Los objetivos planteados en este marco investigativo intentan, por un lado, comprender y, por otro, describir de qué modo la autoconfianza se constituye en pilar del autoconcepto y de la autoestima en el proceso de aprendizaje. Para cumplir estos objetivos se aplicó una encuesta semi-estructurada a los alumnos que cursan la asignatura Idioma Moderno: Inglés. Entre ellos se encuentran los alumnos de la carrera de Profesorado en Filosofía y Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca.

Marco teórico

La distinción planteada entre los términos autoestima y autoconcepto, desde un punto de vista teórico puede resultar evidente, aunque en la práctica no lo es tanto (Cavas y Musitu; 2000). Por un lado, es frecuente encontrar el uso indistinto de estos términos. Para algunos autores resulta imposible hacer una diferencia entre las afirmaciones evaluativas o descriptivas que una persona tiene sobre sí misma, ya que empíricamente se relacionan. Por lo tanto, la medición independiente de ambos aspectos del <yo> es relativamente imposible. Por otro lado, se puede observar una predilección por uno de los términos dependiendo del ámbito de estudio.



Nathaniel Branden (2011) entiende al autoconcepto como el conjunto de ideas, creencias e imágenes que un individuo posee sobre sus rasgos, características, obligaciones, habilidades, limitaciones y capacidades. De este modo, el autoconcepto contiene a la autoestima como uno de sus componentes y es su componente evaluador. Asimismo, este autor, en su libro *Los seis pilares de la autoestima* (2003), asegura que la autoestima implica confiar en la habilidad para pensar, para enfrentar desafíos esenciales de la vida y en el derecho a ser exitoso y feliz. En sintonía con esto, afirma que la autoestima “es una confianza que no se puede fingir” (de Andrés y Andrés, 2010:81). Cada vez que las personas se enfrentan a desafíos, se dan cuenta de que son capaces de enfrentar lo desconocido, de intentar algo a pesar de que no crean que puedan hacerlo y que el miedo a fracasar puede ser debilitado. Cuando se supera un desafío, la confianza crece y esa confianza renovada se traduce en nuevas formas de pensar y de actuar en diversos ámbitos de la vida personal.

La teoría del espejo, postulada por Cooley en 1902, explica que las personas construyen la imagen que tienen de sí mismos como resultado del reflejo del entorno. A través de las interacciones con los seres significativos, desde niños las personas recopilan información en relación a su propio valor. Si la imagen que se refleja es escasa y negativa, el niño se ve desvalorizado y actúa por lo tanto en función de esa imagen en su vida futura. Los comentarios de seres significativos en la construcción de la imagen de la persona son fundamentales para la formación de la autoestima (De Andrés y Andrés, 2010:102).

Verónica de Andrés y Florencia Andrés toman a la autoestima como el cimiento o la base de la confianza (2010:80-81). Una confianza auténtica requiere que la persona posea un verdadero aprecio por sí misma, es decir que si la autoestima no es verdadera, la confianza tampoco lo es. Por otra parte, que la imagen de sí mismo sea positiva o negativa depende en gran medida de las experiencias vividas, las personas nacen con confianza, sin miedos, y dispuestos a adquirir cualquier aprendizaje. Sin embargo, a medida que crece, puede comenzar a recibir comentarios negativos acerca de sí misma tales como ‘eres un inútil, deja que ya lo hago yo’, o ‘no eres bueno para los números’, o ‘no sirves para los idiomas’. Este tipo de comentarios generalmente provienen primero de padres, luego durante el periodo escolar de maestros o profesores y por último de compañeros. Estos tres referentes (padres, maestros y compañeros) son tres reflejos de los cuales la persona se vale para formar una imagen de quien es:



Las frases repetidas con insistencia por aquellas personas que son significativas en la vida de un niño o de un joven ayudarán a modelar la representación interna que tiene de sí. Si los comentarios de los padres son mayormente descalificadores, el niño comenzará a internalizar que es alguien que no tiene valor. En cambio, si las palabras son de aliento y motivación, el niño sentirá y creará que es valioso y merecedor de amor. Y esta imagen interna es uno de los mayores determinantes de la confianza duradera (de Andrés y Andrés, 2010:90).

Horst Bussenius (2006) define a la autoconfianza como el convencimiento íntimo de que la persona es capaz de realizar exitosamente cierta tarea o misión, o de elegir correctamente la mejor opción cuando un problema se presenta. Es decir que implica confiar en que va a salir airoso de una situación por más problemática que parezca.

El autor previamente mencionado considera también, entre otros, dos aspectos o dimensiones de la autoconfianza. Por un lado presenta la capacidad de la persona de actuar independientemente del juicio de los demás, es decir confiar en sí mismo, a pesar de que otros no concuerden o hasta se opongan al proyecto encaminado. De hecho, la persona segura de sí misma puede expresar sus puntos de vista y opiniones independientemente de lo adverso que sea el ambiente y, al mismo tiempo comprender que pueden existir otros puntos de vista valiosos o complementarios al suyo. Por otro lado, quien posee autoconfianza, posee una sensación interna de que es valioso como persona, que posee habilidades y capacidades en un nivel similar a los demás, esto implica que no necesita recibir aprobación de todos, todo el tiempo, por el contrario alguien con baja autoestima y poca autoconfianza, necesita de esta aprobación externa constantemente.

En 1960, Carl Rogers, uno de los psicólogos fundadores de la corriente humanística del aprendizaje, afirma que la interpretación que los niños hacen de las experiencias que la vida les presenta determina su nivel de autoestima. De acuerdo a esta visión, no son los hechos acontecidos en sí mismos los que determinan las emociones sino la interpretación de estos. Asimismo, cuando Rogers se refiere a las necesidades de la persona desde las esenciales hasta las sociales, considera que la necesidad social más relevante es la de sentirse aceptado y la entiende como la fuerza socializadora primordial que actúa sobre la conducta de la persona, sin embargo, esta necesidad de sentirse valorado y aceptado muchas veces es descuidada en hogares, instituciones educativas y organizaciones.



Tener autoconfianza implica tener una expectativa realista sobre lo que se puede lograr. El nivel de confianza que las personas tienen de sí mismas, sus posibilidades de resolver situaciones problemáticas, afecta tanto a la motivación, como a la concentración, los pensamientos y las emociones así como al manejo de los nervios. Sin embargo, una confianza desmedida es también perjudicial para el desempeño, puesto que el alumno puede llegar a creer que no es necesario esforzarse para lograr un buen rendimiento académico y llevarlo al fracaso.

El exceso de confianza implica una confusión entre el ideal deseado y lo que la persona realmente es, y puede llevar a los alumnos a una dificultad de admitir sus errores, consiguiendo una autocrítica inapropiada, lo que puede resultar en conflicto con docentes o compañeros.

Si la confianza es baja, es improbable que el alumno ponga todo el esfuerzo necesario, lo que puede influir en su desempeño académico. Por el contrario, en el terreno educativo, a menudo no basta con que un alumno tenga capacidad para lograr un buen desempeño académico, también se necesita que quiera conseguirlo y que crea en sus capacidades para hacerlo. Una serie de mediadores cognitivos están involucrados en el esfuerzo para lograr algo y entre ellos la percepción y la autoconfianza son primordiales. Creer que una meta a corto plazo no será alcanzada es uno de los factores que más inciden en el desempeño académico. Si la persona está predispuesta a que no posee capacidades para conseguirlo o que no lo puede lograr ese objetivo no le producirá ninguna satisfacción, entonces hay muchas probabilidades de que nunca lo intente.

En 1967, Stanley Coopersmith, definió la autoestima en términos de evaluación. De acuerdo a este autor, la autoestima depende de cómo la persona se evalúa a sí mismo y a sus características. Este juicio de valor personal se expresa a través de las actitudes que la persona tiene con sí mismo y con los demás.

En sintonía con lo anterior, de Andrés y Andrés afirman que la importancia de la autoestima, como sentimiento de valoración que la persona hace sobre sí misma, impacta en todos los órdenes de su vida, ya que determina la persona elegida como pareja, los estudios que curse, su desempeño laboral, las amistades que frecuenta y los proyectos que emprende. Cuando la persona hace una introspección, cada cual tiene una imagen particular de sí mismo. Si la imagen que la persona posee de ella, es positiva o negativa depende en gran medida de las experiencias vividas. Las personas nacen cubiertas de confianza, sin miedos, y dispuestas a adquirir cualquier aprendizaje. No obstante, mientras crece, puede comenzar a recibir comentarios negativos acerca de sí misma tales como *'eres un inútil, deja que ya lo hago yo'*, o *'no*



eres bueno para los números', o 'no sirves para los idiomas'. Este tipo de comentarios pueden provenir primero de padres, luego durante el periodo escolar de maestros y por último de compañeros adolescentes. De esta manera, estos referentes: padres, maestros y compañeros, son tres reflejos de los cuales la persona se vale para formar una imagen de quién es. (De Andrés y Andrés, 2010:83).

Las mismas autoras (2010:84) sostienen que existen indicadores del tipo de autoestima que se posee un sujeto. Por un lado, generalmente la persona que posee una autoestima alta suele establecer metas personales y profesionales realistas, entablar relaciones armoniosas, desarrollar amistades, expresarse de modo creativo, aceptar todas las emociones, volverse más tolerante y comprensivo y ser optimista. Por otro lado, la persona que posee una autoestima baja, con frecuencia suele prever resultados negativos, sugerir objetivos poco realistas, establecer relaciones competitivas, compararse con otras personas, culpar a otros, callar lo que siente, hacer sentir culpable a los demás y ser pesimista.

Metodología

En la autoconfianza se reúnen la confianza interna y la confianza externa del sujeto. Las dos se caracterizan por la seguridad en sí mismo. En esta ocasión entendemos a la autoconfianza como el sentimiento y la convicción de que estamos bien con nosotros mismos. El cómo se sienten los alumnos de la cátedra de inglés con fines específicos respecto de su autoconfianza es el planteo de esta investigación de corte cualitativo y descriptivo.

Los alumnos universitarios proyectan un estilo de estudio, de relaciones que establecen con otros, de enfrentarse a los retos y desafíos en sus carreras que permite entender acerca de la valoración emocional que tienen sobre ellos mismos. La conciencia los lleva a reflexionar y a reconocerse en sus sentimientos, pensamientos y conducta, además de la finalidad como estudiantes, las metas a alcanzar en sus estudios y la manera de encarar la carrera. Ello nos posibilita, como investigadores, acercarnos en parte a la autoestima y al autoconcepto estudiantil y también, a la autoconfianza.

A través de la encuesta semi-estructurada indagamos a 28 alumnos sobre el lugar que le otorgan a las necesidades físicas y emocionales propias y la de los otros, a sus necesidades de aclaraciones o explicaciones en el estudio, al reconocimiento de las propias imperfecciones. Además tuvimos en cuenta, la necesidad de superarse siempre como estudiantes, a la conciencia del tiempo que es necesario dedicarle al

PROYECCIONES HACIA LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL

CROOK, Patricia

FERREYRA, Mabel Graciela del Valle



estudio, al lugar que le corresponde a las distracciones o a sus consecuencias. La consulta siguió con el tiempo otorgado a la preparación de evaluaciones, a la conciencia de los puntos fuertes, al conocimiento de las debilidades, a la preparación y estudio individual y en grupo, a las metas puestas para el estudio, a la confianza en los otros. Para complementar el estudio se preguntó sobre su posición como estudiantes de idiomas, al lugar que ocupan la toma de decisiones personales, de los temores, depresiones, el desarrollo de habilidades y competencias en el aprendizaje del idioma, entre otras inquietudes.

La encuesta se dividió en dos partes: en la primera, se buscó obtener la percepción de la autoestima y autoconcepto como alumnos; según se describe en el siguiente cuadro:

Enunciados	SI	NO	A VECES
Entiendo mis necesidades como las de los demás.	14	7	7
Pido explicaciones las veces que sea necesario.	15	3	7
Elogio y aliento a mis compañeros siempre.	19	1	8
No me detengo mucho tiempo en mis imperfecciones.	7	13	8
Busco superarme siempre.	25	3	-
Cuando quiero distraerme, salgo y no me preocupo de alguna consecuencia.	0	12	6
Si tengo un examen o evaluación parcial busco prepararme con suficiente tiempo.	9	5	15
Soy consciente de mis puntos fuertes.	16	5	7
Conozco mis debilidades.	22	2	5
Estudio solo porque así no me distraen los demás.	7	12	9
Estudio en grupo con aquellos que tienen iguales intereses.	15	5	8

PROYECCIONES HACIA LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL

CROOK, Patricia

FERREYRA, Mabel Graciela del Valle



Me fijo metas accesibles.	17	4	7
No confío en muchas personas.	13	8	7
Dependo de mis propias metas.	21	5	2
Como sé que no tengo facilidad para el idioma, no descuido el estudio.	16	5	7
Persevero las veces que sea necesario hasta lograr lo que quiero.	23	1	4
Tomar decisiones no me es difícil.	10	10	8
Pienso que todo aprendizaje es positivo.	26	1	1
Creo que la mayoría de los problemas tienen solución.	19	7	2
No soy pesimista acerca del futuro.	3	16	9
Me deprimó si algo no me sale de inmediato.	11	8	9
Establezco relaciones de manera fácil con otros.	21	2	5
Las evaluaciones me producen temor.	8	9	11
Busco siempre desarrollar mi potencial.	1	1	6

Las respuestas que obtuvimos, demuestran la seguridad que sienten, porque la mayoría de los estudiantes entienden tanto las necesidades propias como las de los otros. Además, suelen pedir explicaciones las veces que sea necesario; como así también elogiar y alentar a los compañeros en todo momento.

Las imperfecciones propias no son significativas, puesto que no suelen detenerse demasiado tiempo en ellas; pero sin embargo la superación de sí mismos ocupa un lugar de importancia.

Respecto de las distracciones y sus consecuencias se observa que un mayor número de alumnos no se preocupan de las mismas, en un menor número las atienden, y otros a veces las consideran. El tiempo dedicado al estudio en ocasión de evaluaciones es importante para un número medio de alumnos.

El conocimiento de las debilidades y fortalezas ayuda a reflexionar en qué posición está la autoconfianza, 16 de los alumnos son conscientes de los puntos fuertes, 7 a veces y 5 no. Respecto del conocimiento de las debilidades 22 opinan que sí, 5 a veces y 2 no.

PROYECCIONES HACIA LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL

CROOK, Patricia

FERREYRA, Mabel Graciela del Valle



El estudio puede ser tanto individual como en grupo, como referencia solo 7 estudian solos porque sienten que así no se distraen, 12 no están de acuerdo con ello y 9 estudian solos, a veces. En cambio 15 consideran que estudian en grupo con aquellos que tienen iguales intereses, 8 lo hacen a veces y 5 nunca.

Los sentimientos de confianza y las metas claras se expresan en las siguientes respuestas: 17 alumnos se fijan metas accesibles, 7 plantean que éstas se presentan a veces y 4 no coinciden con la consigna. Por otra parte 21 alumnos dependen de sus propias metas, 5 no y 2 a veces.

La confianza que se tiene hacia otros también es un indicador de la autoconfianza del alumno: 13 confían en otros, 7 a veces y 8 no lo sienten así. Del mismo modo, 21 estudiantes establecen relaciones rápidamente con otros, 5 a veces y 2 no lo pueden hacer.

El estudio, la perseverancia y las decisiones son aspectos de gran importancia para los alumnos, sobre todo para aquellos que no tienen facilidad para el idioma y por eso no descuidan el estudio: 16 dicen que sí, 7 a veces y 5 no. Perseverar las veces que sea necesario hasta lograr lo que se quiere es la inquietud de 23 jóvenes, para 4 es a veces y para 1 nunca. En cuanto a la dificultad o no en la toma de decisiones, 10 responden afirmativamente, otros 10 se expresan negativamente y los 8 restantes opinan que a veces.

Las personas que confían en sí mismas suelen pensar positivamente; ya que en los casos analizados se observa que el aprendizaje se presenta como algo positivo para 26 de los 28 estudiantes. Lo mismo sucede con 19 estudiantes que creen que la mayoría de los problemas tienen solución.

El pesimismo, la depresión, el temor también son indagados a lo que 16 encuestados responden que no son pesimistas respecto de su futuro, 9 a veces y solo 3 determinan que sí. Cuando algo que se proponen no les sale de forma inmediata, 11 coinciden que se deprimen, 8 dicen que no y 9 a veces. El temor cuando hay evaluaciones es otro ítem evaluado, frente a esto 8 manifiestan que sí sienten temor, 9 dicen que no lo sienten y 11 a veces. Finalmente, 21 alumnos acuerdan acerca de la búsqueda del desarrollo del propio potencial.

La segunda parte de la encuesta, arriba mencionada, centra la atención en averiguar a través de frases/refranes o dichos de los docentes en el aula, la influencia ejercida en la autoconfianza, resultando de ello que si bien el docente reitera frases de imposición, son más las frases propias las que repercuten en su autoconfianza.



Al respecto según 8 alumnos de un total de 16 que contestaron la consigna, la frase más escuchada por ellos es: “*Yo soy la docente y sé lo que hago*”. En cuanto a la frase “*Prescindir de la vara estropea al niño*” solo 1 la escuchó.

Algunos otros refranes/frases o dichos referidos por los alumnos son los siguientes:

- “Persevera y triunfaras”;
- “Puedes superarte, eres capaz”;
- “Luchar siempre, ganar tal vez, renunciar jamás”;
- “Todos podemos aprender, depende del tiempo”.
- “Todo tiene su tiempo”;
- “La letra con sangre entra”;
- “No me hago al lado de la huella, aunque vengan degollando”;
- “A buen monte se va por leña”;
- “Construyamos de manera compartida”;
- “Caerse, sacudirse y seguir el camino”;
- “Sacrificio hoy, mañana disfruto”;
- “El que no sigue mis pasos, no va en el camino correcto”;

CONCLUSIONES

A partir del análisis de los resultados obtenidos en las muestras aplicadas, se concluye que la autoestima y el autoconcepto están estrechamente relacionados con la autoconfianza; debido a que ellos son parte de la personalidad, que se ven reflejados en el mejor conocimiento que pueden tener y conseguir las personas acerca de ellas mismas. En consecuencia se puede decir que los estudiantes de la cátedra de Inglés con Fines Específicos de la carrera de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades, tienen confianza en sí mismos, extienden su amor a las personas que los rodean, a sus estudios, a la vida misma. Suelen reflexionar conscientemente sobre sus estudios, sentimientos y conductas para poder, de este modo dirigir su propia existencia en beneficio propio y de otros. Igualmente depositan confianza en los demás y esto les permite establecer relaciones interpersonales sólidas.

Las encuestas nos muestran, del mismo modo, el grado de responsabilidad asumido por los alumnos, con respecto al estudio, conjuntamente con las ideas que los guían, las cuales son claras y les permiten pensar más adecuadamente en sus metas y horizontes. En cuanto a las decisiones, podemos decir que son más acertadas en distintos momentos, y a su vez los temores lógicos que surgen en algunas ocasiones, tal es el caso de las evaluaciones, que son enfrentadas con madurez.

La autoconfianza frente a los desafíos que el ambiente universitario plantea, requiere del reconocimiento de las sensaciones como competencia, eficacia, y

PROYECCIONES HACIA LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL

CROOK, Patricia

FERREYRA, Mabel Graciela del Valle



sentimientos de seguridad, a su vez forman parte de la vida del universitario y trascienden en ocasiones hasta sus logros universitarios. En el terreno universitario no solo es necesario poseer las capacidades, creer en las mismas es un requisito indispensable.

BIBLIOGRAFÍA

- BRANDEN, N. (2003) *Los seis pilares de la autoestima*, Paidós, Barcelona
- CAVA, M. y MUSITU G. (2000) *La potenciación de la autoestima en la escuela*, Paidós, Buenos Aires.
- COOLEY, C. (1902). *Human Nature and the Social Order*, Scribner's, NY
- COOPERSMITH, S. (1967), *The Antecedents of Self-Steem*, Freeman and Co., San Francisco
- CONLEY, Ch. (2012). *Ecuaciones Emocionales*, Bs. As, Argentina.
- DE ANDRÉS, V. y ANDRÉS, Florencia (2010) *Confianza Total para Vivir Mejor: Herramientas para desarrollar la Inteligencia Emocional, la Autoestima y la Motivación*. Planeta. Buenos Aires.
- HORNSTEIN, L. (2011) *Autoestima, Narcisismo y Valores Sociales e Identidad*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- JAMES, W. (1890). *Principles of Psychology*. Nueva York, Henry Holt.
- ROGERS, Carl (1995), *Client-Centered Therapy*, Boston, Houghton-Mifflin.

WEBGRAFÍA

- BUSSENIUS, H. (2006) "La Autoconfianza – La Estrella de Iquique", <<http://www.estrellaiquique.cl/prontus4nots/site/artic/20060902/pags/20060902005243.html>>